

(Fuente: Madrid2Noticias. 6 febrero 2012) Este lunes 6 de febrero se celebra el Día Internacional de la Tolerancia Cero contra la Mutilación genital femenina (MGF), que es la expresión oficial que utiliza para esta práctica la Organización Mundial de la Salud (OMS). La ablación está relacionada con la eliminación del tejido de cualquier parte de los genitales femeninos por razones culturales o religiosas. La mayoría de estas mutilaciones se practican entre los cuatro y los 14 años.



Se trata de un ritual que se ejerce sobre las niñas de algunos países del centro de África y Oriente Medio, pero desde hace unos años, y potenciado por la inmigración, también se ejerce en varios países de Asia, Australia, América y Europa. En total, afecta a más de cinco millones de niñas en todo el mundo cada año, y según denuncia la OMS al menos 140 millones de niñas/mujeres padecen en la actualidad secuelas relacionadas con esta práctica que vulnera los derechos humanos y acaba en algunos casos en muerte.

En España hay 10.000 niñas, según expertos de la Universidad Autónoma de Barcelona, que corren el riesgo de ser víctimas de MGF. Esta práctica ancestral la han importado a España precisamente inmigrantes subsaharianos. Suelen ser hijas de inmigrantes de Senegal, Mali o Nigeria. Varias ONGs y organismos públicos intentan erradicar su implantación, se trata del único crimen de la humanidad en el que las autoras son las madres o abuelas.

La UNICEF estima que 70 millones de niñas y mujeres han sido sometidas a la ablación en África. Según los datos de Red Activas, una plataforma formada por 12 ONG, en Europa hay 180.000 mujeres en riesgo de ser mutiladas. Tal y como critica UNICEF, la ablación se practica como forma de mitigar la sexualidad femenina, también porque se cree que los genitales son sucios y antiestéticos. Pero los riesgos para la salud son evidentes, los médicos advierten de que la ablación causa daños irreparables y puede causar además de la muerte, el contagio de VIH SIDA, hepatitis, infecciones agudas y septicemia, entre otras enfermedades.

Por su parte, la ONG World Vision, que trabaja en la prevención de la ablación en Mali, asegura que la herramienta para luchar contra la ablación es la educación de la población y el apoyo a las mujeres es posible evitar que más niñas la sufran. También ha puesto en marcha una campaña, junto a la Asociación de Mujeres por el Futuro de las Mujeres (AFAF), a que diez pueblos de Guinea Conakry se hayan declarado libres de la mutilación genital femenina, el comienzo del fin de esta práctica que mata y atenta contra las mujeres.